

FAX (91) 320.36.20

(d 320.35.55)
Universitat Autònoma de Barcelona
Biblioteca d'Humanitats

(4 PAGES)

OPINIÓN

PARA

LUIS MARÍA ANSON

DIRECTOR

AFGANISTÁN: KABUL RESISTE

230

José Agustín Goytisolo

Durante el pasado año los mujaidines afganos empezaron a pre-
pararse para invadir ^{de nuevo} Afganistán, pero esta vez abriendo diversos
frentes, a fin de distraer y separar al ejército del presidente
Najibullah. Las tropas de Kabul han resistido más de lo que se es-
peraba: al retirarse los soviéticos en 1988-89, la opinión gene-
ral era que el gobierno legal afgano no sería capaz de aguantar
mucho tiempo el ataque de los fundamentalistas y guerrilleros.

Pero no ocurrió esto, y por diversas razones: por la división
de la guerrilla en diversos y a veces contrapuestos grupos; porque
no es lo mismo plantear una lucha de guerrillas en la montaña, hos-
tigando a un ejército convencional, como era el soviético -al que
causaron muchas bajas en numerosísimas emboscadas-, que bajar al
llano y combatir de frente al bien pertrechado y disciplinado ejér-
cito del presidente Najibullah, que rechazó los ataques desordena-
dos de la guerrilla con gran dureza y causándole enormes pérdidas,
y la obligó a replegarse y a refugiarse en las montañas; y porqu
el régimen de Kabul tiene más partidarios y combatientes a su fa-
vor de los que en principio se supuso, en errónea estimación.

De los países que hacen frontera con Afganistán, los mujaidines
sólo cuentan con el apoyo abierto de Pakistán; Irán los apoya, pe-
ro sólo moralmente, hasta ahora; y ni China, ni Cachemira ni las
tres repúblicas soviéticas islámicas -Turkestán, Uzbekistán y Tazhi-
kistán- han tomado partido, y se mantienen neutrales.

Los pertrechos que recibe la guerrilla desde Pakistán siguen

la ruta que va desde Islamabad ^{hasta el/} paso de Khiber, atravesando las ciudades de Peshawar y Landikotal. Más allá de Khiber comienza el territorio afgano. Y la muerte.

Hasta ahora han fracasado todos los intentos de la guerrilla de conquistar una ciudad importante, como lo es Jalalabad, tanto o mejor defendida que Kabul. Los éxitos de los mujaidines se han limitado a apoderarse de pueblos menores y en zonas montañosas, en las que se desenvuelven mucho mejor que en el llano. Sus últimas "hazañas" han sido conquistar las ^{pequeñas/} localidades de Asadabad y de Khost, ambas cerca de la frontera de Pakistán y, por supuesto, situadas en alta montaña.

Los guerrilleros comienzan siempre sus ataques a partir de la primavera; el deshielo y el mejor clima deben ser los determinantes que facilitan sus operaciones, hasta ahora nada brillantes.

Este año los mujaidines disponen de muchas más armas y municiones que en años anteriores. Esto se debe a que el actual presidente de Pakistán, Nawaz Sharif, apoya claramente a la guerrilla. En el pasado----las armas y municiones destinadas a la guerrilla afgana fueron retenidas por la anterior presidenta ^{PAKISTANÍ} Benazir Bhutto.

Aseguran en Kabul que la la presidenta Bhutto destituyó al general Hamid Gul, partidario de una intervención total de su país en el conflicto-o guerra civil-de Afganistán. A ella, esto le costó cargo. Ahora los servicios secretos pakistaníes y el propio ejército controlan la ayuda a la guerrilla. Esta ayuda la proporcionaba ante la CIA, a través de diversos países. Militares pakistaníes brindan su apoyo estratégico a los desorganizados mujaidines en la preparación de sus ataques contra el gobierno de Kabul. La CIA sacó las mantas. La intervención tan visible de Pakistán en la guerra civil afgana tiene una explicación: el senador Kazi Hussain Ahmad dirige

el partido fundamentalista Jammat I Islam, de gran influencia en el gobierno y en el ejército pakistaní.

Pero la entrega de armamento a los guerrilleros sigue todavía un método equivocado: continúa repartiéndose entre los diversos grupos que combaten al régimen de Kabul. La explicación es poco convincente: se dice que así se facilitará un ataque en distintos frentes. Pero antes habría que poner de acuerdo a los jefes de cada grupo para que actúen al unísono y siguiendo un único plan. Las experiencias anteriores ^{NDI} por actuar de este modo demuestran que así no se consiguen más que fracasos, porque cada facción de mujaidines iba por su lado, y atacaba cuando podía o donde quería.

Aunque el reparto de las armas se haya hecho separadamente, cada uno de los jefes de la guerrilla islámica debe ponerse de acuerdo con los demás, a fin de que sus ataques sean coordinados. Aún tienen la oportunidad de entenderse. Yo creo que no lo conseguirán.

Entre los objetivos a alcanzar está el de conquistar las ciudades de Jalalabad, Gardez, Ghani y el valle de Logar, para luego alcanzar, si tienen éxito, —> Kabul. En círculos paquistaníes se da por seguro que Kabul y su región serán atacadas por el conocido jefe de un grupo de guerrilleros llamado Massud, que es el que conoce mejor esa región y que, además, es "muy disciplinado." Lo dudo.

Algunos guerrilleros, asesorados por el ejército pakistaní, están empleando una nueva técnica de guerra psicológica: han instalado una potente emisora de radio en la recién conquistada localidad ^{o mejor pueblecito/} de Khost. Por medio de ella emiten entrevistas y declaraciones ^{del ejército de Najibullah/} de los militares que han capturado, para demostrar así que siguen vivos y que reciben un buen trato; y también hacen lo mismo con los civiles de la zona que controlan, y les hacen decir que no han

sido exoliados ni han sufrido daño alguno. Naturalmente, todas estas intervenciones van seguidas de mensajes a los militares fieles al gobierno de Najibullah, y también a la población afgana, para que se alcen en contra del régimen de Kabul y para que no ofrezcan resistencia a la guerrilla islámica.

Tales emisiones de radio quieren, de este modo, borrar de la memoria de los afganos los desmanes y daños cometidos por los mujaidines ; asesinatos, violaciones y robos, que ^{AURA} aseguran que no se van a repetir. Estos desafueros favorecieron al gobierno de Kabul, que consiguió que tanto militares como civiles armados defendieran sus ciudades y pueblos con uñas y dientes.

Pero detrás de esta aparente unión de las distintas guerrillas, dotadas de moderno y abundante armamento, existe en el corazón de cada guerrillero una ambición: el atractivo del botín que se pueda conseguir, y que quizás rompa ^{una vez más} su unidad frente al adversario: este afán de apoderarse de los bienes del vencido es una de las leyes no escritas que es muy difícil de eliminar en los mujaidines, pues es precisamente la posibilidad de obtener un buen botín, y no el ideal de recuperar su patria, lo que ha empujado a muchos afganos a alistarse en la filas de la guerrilla.

Habrà que esperar un tiempo para saber si los éxitos de los fundamentalistas islámicos se repiten, y no solamente en las zonas montañosas, sino también en las mesetas y llanos. Y habrá que esperar asimismo un tiempo para comprobar si es o no capaz de resistir el ejército y los voluntarios del presidente Najibullah. Estados Unidos prefieren ahora el régimen marxista de Kabul que el fundamentalismo. Los próximos meses pueden ser decisivos. Kabul resiste, y sin tropas soviéticas. Kabul, qué cosas tiene la Historia, representa a la civilización contra la barbarie fundamentalista. Y Kabul reza: Bism Al-láh al-rahman al-rahim, sin fundamentalismos.